



## SEMENARIO DE SALAMANCA.

MARTES 10 DE ABRIL DE 1798.

*Hymno á la Resurreccion.*

Era la noche ; y antes que al oriente  
Se anticipase el resplandor del Alva,  
De Jesu-Christo el Alma vencedora  
Se vistió hermosa la porcion humana.

A su aspecto tembló el marmol divino  
Que le guardó ; y gimió la tumba sacra ;  
Vió burladas sus cárceles la losa ;  
Y un nuevo Sol dió luz á la mañana.

Del lazo de la noche soñoliento  
Se desató la rigorosa guarda :  
Quiso dar voces ; mas la lumbre pura  
Le aňudó con el susto la garganta.

Teme la obstinacion pérfida hebrea  
De ver llegado el bien que deseaban ;  
Resucita el Señor , y para asirle  
Mortal temblor los turba y embaraza.

O Señor quanto terribles son tus hazañas !  
Pues tus contrarios con excusas vanas  
Mienten á su pesar ; siendo testigos  
De la gran multitud de tus hazañas.

La sempiterna gloria se dé al Padre,  
Y al que dexó á la muerte sepultada,  
Y al Santo Amor , que de los dos procede  
Por infinitos siglos sin mudanza. Amen.

## OTRO.

Avisadas del Angel  
 Las mugeres devotas,  
 Dentro del monumento  
 Entraron, que hospedó al Rey de la gloria.

Vieron allí el engaste  
 De aquella misteriosa  
 Piedra angular, que ingrata  
 Repudió la Judaica Sinagoga.

Dicenlas dos Mancebos  
 Con cándidas estolas:  
 ¿Por qué al que inmortal vive  
 Buscáis entre los muertos tan ansiosas?

Aquí fue colocado;  
 Mas yá de su victoria  
 Id y llevad la nueva  
 A los que en ser Discípulos se honran.

Salen del monumento  
 Las Mugeres gozosas,  
 Y sin temor del pueblo  
 El nuevo triunfo de su Dios pregonan.

La gloria se dé al Padre,  
 Y al Vencedor la propia,  
 Y al Espíritu Santo,  
 Un Dios, que inmortal reyna en tres Personas.

Amen.

## A SALICIA Y ALCIDA.

ELISIO.

Salicia bella, divina Pastora,  
 Cuya alzada hermosura  
 Averguenza la Aurora

Mas rutilante y pura;  
Salicia bella , divinal Pastora,  
No me desprecies ay ! ingrata ahora.

TIRRENO.

Alcida amable , norte á mis amores,  
Pastora sobrehumana,  
Que en tus rúbios colores  
Vences la mas cándida mañana,  
Ay dulce ! ay grata vida,  
No te desdeñes de quererme Alcida!

ELISIO.

Mira qual vago por el bosque umbroso  
Guiando mis corderos,  
Y en él no hallo reposo,  
Ni bienes verdaderos:  
Tendrélos ay ! si tú dulce Pastora  
No me desprecias ay ! ingrata ahora.

TIRRENO.

Con mis ovejas y mastin al lado  
Me siento al par la fuente cristalina,  
Que corre por el prado:  
Mas en nada descansa mi mezquina  
Alma sino en tu seno regalado.  
Ay dulce ! ay grata vida!  
No te desdeñes de quererme Alcida.

ELISIO.

Desde el momento mismo en que te viera  
¡O Salicia cruel y desdeñosa!  
Al punto el alma en pós de tí se fuera,  
Como te vió tan cándida y hermosa:  
Y en tí solo , Pastora , noche y dia  
En tí tan solo piensa el alma mia;  
¡Ay divinal Pastora!

No me desprecies ay ! ingrata ahora.

TIRRENO.

Aquí junto á esta fuente cristalina  
Mi vista te aprendió la vez primera  
¡O hermosura divina!  
Y tal fuerza le hiciéra,  
Que en tí tan solo piensa de continuo  
En el prado , en la choza , en el camino.  
Ay dulce ! ay grata vida !  
No te desdeñes de quererme Alcida.

ELISIO.

Mis corderos en viendo tu ganado,  
Que sonando el cencerro van al prado,  
Al punto se apresuran á seguirlos:  
Y mi mastin tambien el rabo alzado  
Comienza á divertirlos;  
Y á tí , inocente , de tu altivéz fiera  
Juguetón te retoza la primera.  
¡Ay divina Pastora!  
No me desprecies ay ! ingrata ahora.

TIRRENO.

¿ No vés mi manso, Elisio ? presuroso  
Se acerca á recibir á los corderos  
De Salicia que vienen los postreros  
Por el bosque frondoso:  
¡Ay feliz algun tiempo ! hoy desdichado  
Mi tímido ganado,  
Decidle á aquella ingrata , que es mi vida,  
No te desdeñes de le amar Alcida.

ELISIO.

Yo dos palomas tengo aqui cogidas  
Entrambas en un nido esta mañana;  
Téngolas á Salicia prevenidas  
Con una fruta dulce muy temprana,

De dárselas ahora.

¡No desprecies mi amor cruel Pastora!

TIRRENO.

Yo tengo ya compuesto este cayado,  
Y este manchado y tierno corderito  
Que yo mismo he criado  
De todo mi ganado el mas bonito,  
Para darlo en regalo simple ahora  
A mi adorada y cándida Pastora:  
¡Ay! ¡dulce! ¡ay! ¡grata vida!  
No te desdeñes de quererme Alcida.

ELISIO.

El valle, el soto, y todo mi ganado  
En celebrar mi amada  
Tengo y á tí ó Tirreno, importunado  
Y á toda la majada:  
Y ella que es la mas cándida Pastora  
Cruel, qual antes, me desprecia ahora.

TIRRENO.

El correr del undoso y claro rio,  
Y este manso arroyuelo,  
Que corre refrescando el verde suelo  
Se han aumentado con el llanto mio;  
Y, por quien lloro, que es mi dulce vida,  
No me dá alivio alguno: ¡ay cruda ALCIDA!



### LETRILLA SATIRICA.

Que procure el Artesano  
Que le dén estimacion,  
Es razon,  
Pero que vista de modo  
Contrario á su profesion,  
No es razon.

Que todo pobre eche trazas  
para tomar su refaccion,

Es razon,

Pero que las eche un tuno  
Para vicio y diversion,

No es razon.

Que baxe una Niña al Prado  
Honestá, y sin profusion,

Es razon,

Pero que escándalo cause  
Con trage, modo y accion,

No es razon.

Que procure una Doncella  
Casar con estimacion,

Es razon,

Pero que a un tuno prefiera  
Que ha de ser su perdicion,

No es razon.

Que doctrinen á una Niña  
Con temor y Religion,

Es razon.

Pero que con el Bolero  
Corrompan su corazon,

No es razon.

Que un Criado pida al Amo  
Justa recompensacion,

Es razon.

Pero si le dán buen trato  
Sea holgazán, y sisón,

No es razon.

Que cuide Juan un Perrito  
Con caridad y aficion,

Es razon.

Pero que le dé puchero

Y por la noche pichón,  
No es razon.

Que una Vieja con decencia  
Vaya á qualquiera funcion,  
Es razon.

Pero que gaste las modas  
Que desdigan de quien son,  
No es razon.

### LETRILLA.

Trina mi Pastora  
la voz delicada,  
que ya embelesada  
te escucha mi fé:

No ceses, que Flora  
con tanta dulzura  
su curso apresura,  
y alegre te vé.

Canta Imán querido,  
canta mi Dorisa,  
que con blanda risa  
te corona amor.

Canta, que mi oído  
tus voces sintiendo  
se está previniendo  
de mas tierno ardor.

Ay! como se inflama  
mi pecho amoroso!  
y el éco gracioso  
le hace suspirar!

¡Qué inefable llama  
dulcemente exâla  
viéndote Zagalá

la voz entonar!

Pero si las aves  
en bandadas densas  
te escuchan suspensas  
con muda quietud;

¿Qué extraño es que agraves  
mi constante afecto,  
y que tal efecto  
me haga tu Laúd?

Sigue, Pastorcilla,  
suspendiendo el viento,  
sigue que tu acento  
la vida me dió:

Canta la Letrilla  
que entonaste ahora,  
cántala Pastora,  
ay! no ceses, no.

*Pérdida.* Quien hubiese hallado una Caja de plata,  
de cañas lisa, que pesará como un quarteron, que se  
perdió el Juéves Santo, la entregará al P. Sacristan de  
San Agustin Calzado, quien dará su hallazgo.

*Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.*

CON PRIVILEGIO REAL.